

ROSA ROMOJARO DESCUBRE SUS NAIPES.

Gabriel de Molina

"*Naipes al descubierto las palabras*". Es el primer verso del poema "*Crónica*" que Rosa Romojaro incluyó en "*La ciudad fronteriza*" (Ayuda a la Creación Literaria del Ministerio de Cultura en 1987, aparecido posteriormente en la colección *Los Libros de Marcela* de la editorial granadina *Don Quijote*).

Durante los últimos cinco años y en especial desde la publicación en 1986 de "*Agua de luna*", Rosa Romojaro ha ido descubriendo unos naipes líricos de singular importancia, que le catalogan como una de las firmas más relevantes del panorama poético nacional. Su prestigio como tal se va afianzando y el hecho de que haya sido incluida en la polémica relación de poetas españoles publicada meses atrás por el diario "*El País*" no es determinante pero sí resulta una anécdota reveladora.

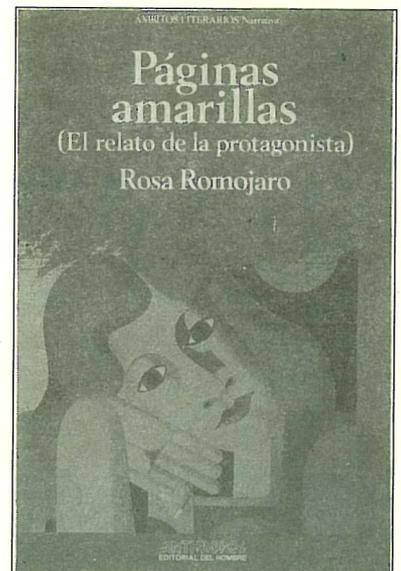
Pero Romojaro, profesora de Crítica Literaria de la Universidad de Málaga donde se encuentra afincada desde hace

tiempo aunque mantenga fluidas relaciones amistosas y familiares con Algeciras, se adentra ahora en el ámbito de la narrativa con una novela titulada "*Páginas amarillas (El relato de la protagonista)*". Más allá de su trama, es una obra de estilo con influencias narrativas bien aprehendidas y mejor revisadas, cuya mayor pátina correspondería tal vez a Julio Cortazar pero en donde destaca sobre todo un acento propio.

El libro, publicado sobriamente por "*Anthropos*", lleva una esclarecedora cita de Rolland Barthes: "*Quien habla (en el texto) no es quien lo escribe (en la vida real) y quien escribe no es quien es*". Ello explica que sea Aurora B., la protagonista de una novela de otro escritor, Bruno A., quien conduzca en tercera persona la trama narrativa. Un juego de espejos, se ha dicho de esta obra, similar al célebre laberinto en blanco y negro de "*La dama de Shangai*". Pero también, una reflexión presartriana sobre la existencia, que ya goteaba en algunas páginas de Unamuno. Pero también, un juego personal al que en

Francia nos tiene acostumbrados Jean-Paul Baron y sus trasuntos Frederick Tristan o Danielle Saserra. En este caso, Rosa Romojaro no trafica con su identidad sino con la de sus protagonistas. Pero todo autor sabe que ello viene a ser lo mismo.

Durante este mismo periodo, "*Anthropos*" ha publicado otro título de impronta local, titulado "*Campo de Gi-*

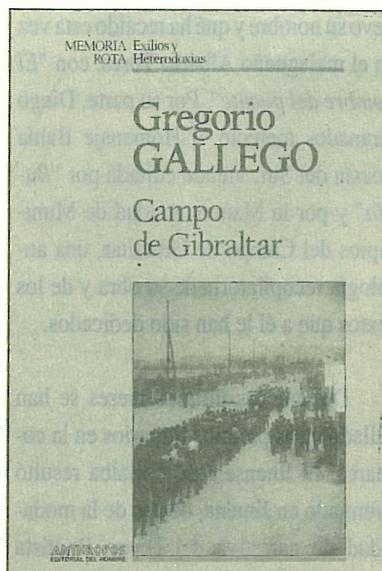


braltar" y del que es autor Gregorio Gallego. Se trata de una memoria novelada de lo que fueron las brigadas de trabajadores forzados que radicaron en la zona y a las que se condenaba a los republicanos que fueron hechos prisioneros por el franquismo.

Otros dos poetas campogibraltareños figuran entre los antologados por Rafael Vargas en la primera entrega de *"Entre el sueño y la realidad/ Conversaciones con poetas andaluces"*. Se trata de Domingo F. Fraílde y Juan José Téllez. Ambos, como el resto de los escritores reseñados, participaron en el programa *"Al encuentro de la poesía"*, que Vargas dirige en Radio Ciutat de Badalona y por cuyos micrófonos también han pasado otros autores de la zona, como es el caso de Manuel Fernández Mota.

Con este volumen de entrevistas —el primero de cuatro que tiene previsto imprimir la editorial "Guadalupe"—, Vargas pretende ofrecer una *"pluralidad de estéticas"*, en la que descuellan sin embargo sonadísimas ausencias personales que restan rigor al conjunto de la obra: *"Si falta alguna voz en esta nómina de poetas del Sur—corrige de entrada Rafael Vargas—, soy ajeno a ello; ya que, al contrario que en otras antologías, aquí sí que le hemos brindado la oportunidad a todos los que tenían algo que decir, sin importarnos la edad, dónde viven, la estética que profesan ni a la capillita que pertenecen. Si declinaron la invitación, ellos sabrán por qué"*.

Las entrevistas —radiofónicas, que



no literarias, como el propio compilador advierte— acercan la obra y la personalidad de los autores reseñados. En el caso de Domingo F. Fraílde, nacido en Linares pero quien contrajo domicilio en Algeciras hace siete años, la conversación sirve en algún punto para establecer una cierta reflexión sobre la palabra y su uso: *"La palabra es lo más puro que tienen el hombre —pregona—; la palabra es un factor que nos diferencia del resto de los seres; del mundo animal, del mundo vegetal, del mundo mineral. Sin embargo, ¿qué hacemos con la palabra?: la sustituimos; donde decimos democracia —por ejemplo— estamos diciendo dictadura de un partido; donde hablamos de liberalismo estamos hablando de explotación de los más débiles... La política es precisamente la máxima fuente de corrupción del idioma, la cual se traslada al pueblo mediante el lenguaje diabólico de los medios de comunicación —en especial el de la televisión—, creándose ese entorno babélico, esa confusión ab-*

soluta ante la que el poeta no puede permanecer ajeno. Yo creo que el poeta debe, tiene el compromiso ineludible de devolverle a la palabra la inocencia perdida, colocando las cosas en su sitio y contribuyendo a recuperar la comunicación, de la forma más pura, es decir, por medio del arte".

También durante su entrevista, el algecireño Juan José Téllez reflexiona sobre la poesía: *"A mí me gusta mucho la imagen del poeta como voz de la tribu, como en algunas culturas antiguas, porque tenía una función espiritual, casi religiosa. La poesía era como el don de los dioses, como el fuego que Prometeo recibía. Pero era algo más intangible que el fuego. En cierta medida, la poesía es como una botella de náufrago que Prometeo, en este caso, hubiera echado al mar para que alguien la recogiese; algunos de esos mensajes que se envían a las galaxias en espera de que algún extraterrestre los descifre. Y nunca está*



Reseñas

muy seguro sobre si va a llegar alguien que pueda descifrarlo".

Téllez, por otra parte, prologó *"Mezcolanza literaria"*, el segundo título de Gabriel Muñoz, llamado para la literatura Gabriel de Anzur. De Anzur ya publicó años atrás, en los primeros libros de *"Bahía"*, un precioso poemario que tituló *"Testimonio"*. Su nueva obra recopila poemas de muy diversa extracción e influencia, que sirven para un mejor conocimiento de su autor y de su evolución. Octogenario ya, Gabriel de Anzur fue incluido en el discutido catálogo de poetas autodidactas —¿qué poeta no es autodidacta como tal poeta?—. Téllez habla de cierto ingenuismo literario —¿naif?— en la obra del autor cuyo texto prologa. En cualquier caso es una magnífica oportunidad para reencontrarse con un buen hombre. Ojalá que haya pronto también una nueva ocasión para poder asomarnos a la pantalla lírica de otro poeta campogibaltareño de los que fundó *"Bahía"*. Se trata del sanroqueño Antonio Sánchez Campos, residente en Algeciras desde hace años, profesor en Los Barrios y autor en su día de un excelente libro titulado *"Nocturno gris"*. Su publicación tuvo lugar hace veintiún años y aún no ha vuelto a editar libro alguno a pesar de que ha seguido escribiendo con ahinco, con vocación y sobre todo con acierto.

"Bahía" ha editado este año dos títulos. El correspondiente al premio que

llevo su nombre y que ha recaído esta vez en el malagueño Alberto Tores, con *"El hombre del puente"*. Por su parte, Diego Granados mereció el Homenaje Bahía Poesía del Sur, viendo editada por *"Bahía"* y por la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, una antología recopilatoria de su obra y de los textos que a él le han sido dedicados.

Durante los últimos meses se han fallado otros premios literarios en la comarca. El linense José Villalba resultó premiado en Jimena, dentro de la modalidad de narrativa del Diego Bautista Prieto, donde se otorgó una mención especial al algecireño Pepe Merchán y cuyo primer premio poético fue a parar a Delfín Benítez. Luis Alberto del Castillo, quien figuró entre los finalistas del último premio Angel María de Lera, se alzó con el único galardón de los juegos florales instituidos en Tarifa, con motivo de la efeméride de la fundación de la villa cuyo certamen folk ha retornado este año a las pautas de sus anteriores ediciones, tras diversas iniciativas experimentales. Extremeño de nacimiento pero nacido en Algeciras, Santiago Polo obtuvo el primer premio del concurso de relatos instituido por la Asociación de la Prensa de Málaga.

En estos últimos meses, ha surgido en Algeciras un nuevo *"fanzine"*, titulado *"La historieta"*, en el que se presta especialísima atención al cómic. En este mismo periodo se ha creado el Instituto

de Estudios Campogibaltareños, resultando elegido Luis Alberto del Castillo como primer director de la entidad. A la vez, se ha organizado la Asociación de la Prensa del Campo de Gibraltar, tomando Fernando Silva el relevo de Juan José Téllez en la presidencia de dicho organismo.

Mientras que también se ha constituido el Instituto de Estudios Algecireños, ha abierto al público la galería de arte *"Silos"*, en Tarifa. A la postre, el juez Manuel Gutiérrez Luna, decano de los de Algeciras, ha publicado a sus expensas el libro *"La responsabilidad de médicos y sanitarios"*, un riguroso compendio de obligaciones legales relacionadas con la profesión médica.

La bibliografía de lo flamenco cuenta ya con uno de sus vértices sustanciales en el libro *"Antonio Mairena en el mundo de la seguriya y la soleá"*, editado por la Fundación Antonio Mairena, del que es autor el algecireño Luis Soler Guevara, conjuntamente con su sobrino Ramón Soler Díaz. A ellos se les debe, no sólo el acercamiento a una figura sustancial de los cantes, sino también, una finísima genealogía de varias castas cantaoras.

Reseñar, asimismo, la aparición de *"La nueva Casa Consistorial algecireña: 1892-1897"* de Angelina Melle Navalpotro y Andrés Bolufer, coincidiendo con el Centenario del inicio de las obras de construcción del edificio.